

ESTUDIOS SOBRE LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA EN EL SUR DE BRASIL

Dr^a Regina Weber*

Los españoles llegaron a “Rio Grande do Sul”, el estado más meridional de Brasil, en distintos momentos: por incursión en el territorio en los siglos XVI y XVII, en los primeros años del poblamiento; inmigración en masa al final del siglo XIX, cuando son criadas entidades mutualistas en Porto Alegre (capital de “Rio Grande do Sul”) y en ciudades de la frontera con Argentina y Uruguay; en las décadas 1940 y 1950 vienen los desplazados por la Guerra Civil o los que rechazan el régimen franquista. Inmigraciones individuales, como siempre ocurren donde ya hay comunidades emigradas instaladas, continuaron reforzando la presencia de los inmigrantes españoles en Brasil.

Justamente el hecho de que fueran antiguos ocupantes del territorio y de sentirse, por lo tanto, a gusto, en la sociedad regional, hizo con que españoles, así como los portugueses, tuvieran menos necesidad de crear instituciones para defender sus intereses (el número de entidades y asociaciones creadas por descendientes de inmigrantes italianos en “Rio Grande do Sul” es bien mayor). Y, también por haberse incorporado a la población, los españoles y sus descendientes no constituyeron comunidades relativamente cerradas o “colonias”. Un otro aspecto a considerar es que la presencia de inmigrantes de América española en Brasil, que se identifican por el país de origen, principalmente Argentina y Uruguay, torna más difícil a los brasileños, debido a la semejanza lingüística, distinguir los inmigrantes españoles de los americanos hispánicos. Pero, incluso considerando todos esos factores, los españoles y sus descendientes en el sur de Brasil constituyeron comunidades que acabaron por atraer la atención de los historiadores brasileños.

Dos estudios pioneros fueron desarrollados en la “Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul” - (PUCRS), en 1979, en un contexto de búsqueda de agregación de la comunidad española de Porto Alegre, dividida por el conflicto en la España de mediados del siglo, es decir, entre los emigrados españoles también había franquistas y republicanos. Teniendo la más antigua entidad de españoles en Porto

* Historiadora e antropóloga, professora do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação en História da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Currículo profesional:
<http://lattes.cnpq.br/2899118436003523>

Alegre, la Sociedad Española de Socorros Mutuos, tomado posición favorablemente a los republicanos, aquellos que no se identificaban con tal posición dejaron de frecuentarla, adhiriendo posteriormente a la Casa d’España, fundada en 1953. La unificación de las entidades efectivamente solo vino a ocurrir en la década de 1990, dándole origen al Centro Español, en 1994. En la ceremonia de unificación estuvo presente el embajador de España. Fue en el Centro Español, con la colaboración de la presidencia y de otros miembros, que nuestro equipo localizó material para la investigación y estableció contactos para entrevistas. Otros investigadores vinculados a diferentes instituciones, también recibieron apoyo del Centro para sus investigaciones.

Varias décadas después de las investigaciones de la década de setenta, surgieron otros estudiosos interesados en la inmigración española para “Rio Grande do Sul”, versando sobre temáticas distintas, como la figura de la mujer inmigrante o refugiados anarquistas. Nuestra investigación, que se desarrolló en la “Universidade Federal do Rio Grande do Sul” (UFRGS), buscó comprender el perfil de esta inmigración y las formas de adaptación de los inmigrantes después de instalados en Brasil. Considerando la escasez de documentos, optamos por utilizar la historia oral y, a través de entrevistas, procuramos conocer de donde vinieron y que hacían los inmigrantes de las décadas de 1930 a 1960. Enfocamos, por lo tanto, una inmigración que salió de España en momentos de crisis política y crisis económica.

Así como para otros lugares de Brasil, la inmigración española para el sur del país proviene principalmente de Galicia. En las entrevistas con gallegos, dos imágenes son predominantes. En primero, la de la región de origen como un lugar de pequeños poblados, ocupada por pequeños propietarios, de propiedades que disminuían por la continua partida entre descendientes, sin pobreza, pero sin muchas alternativas profesionales o económicas:

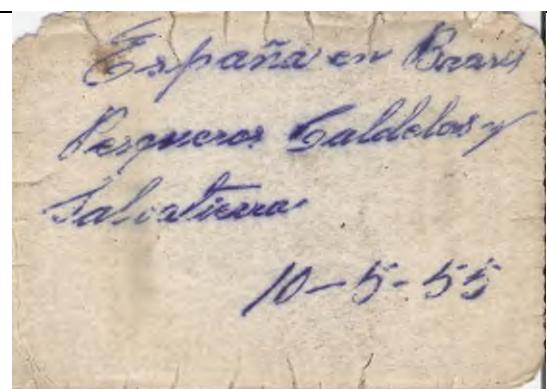
La tierra muy dividida en aldeas. Aldeas de doce, quince, veinte casas. Y las tierras: había un pedazo de tierra aquí, un pedazo de tierra allí. Y vivían de la cultura de esos pedacitos de tierra y de ganado. Todos tenían sus vacas. Dos, tres, cuatro, cinco vacas. Los que tenían cinco vacas ya se podía decir que eran personas que estaban bien de vida, una familia bien de vida. Pero, como mínimo dos o tres vacas para leche, y una pareja de bueyes, eso era sagrado también, porque era todo hecho a mano (Emigró en 1952, de La Coruña).

Y, por otro lado, la visión de América como un lugar donde se podría enriquecer. Aquellos que poseían un oficio especializado realizaban ese ideal con más facilidad, como nos cuenta uno de nuestros entrevistados mayores, que vino a Brasil en

1931, con 15 años: “Y mi padre ya vino a Brasil cuatro veces. Porque en aquella época se solía venir para las Américas. Porque el trabajo allá era muy poco, entonces ellos venían para las Américas para conseguir algún dinero. Mi padre, porque era una persona que tenía una profesión no: era un cantero especializado”.

Es recurrente la imagen de los emigrantes que retornaban a España y que, con sus automóviles, que simbolizaban su enriquecimiento del otro lado del Atlántico, alimentaban el sueño de jóvenes que se tornaban los nuevos emigrantes: “yo vi un emigrante bien arreglado y en coche”. “Yo tengo que conseguir algo por ahí también”, dijo un señor que era agricultor y trabajaba con entalle en piedra, haciendo lápidas, en Galicia y que emigró a los 18 años, en 1961. El hecho de tener una “profesión” de cierta forma facilitó la emigración, garantizando la instalación en la ciudad, mas la oferta de trabajo en Brasil también auxiliaba la inserción de los adventicios, incluso en actividades que no fuesen su especialidad: “En aquella época, donde se quisiera trabajar... había trabajo en todas partes”.

Algunos venían a Brasil ya destinados a ejercer una actividad específica, como los miembros de una familia de la ciudad portuaria de Vigo, que vinieron a Brasil para construir barcos. Se instalaron en primer lugar en la ciudad portuaria de Itajaí, en el estado de Santa Catarina, después uno de los hombres de la familia, que permanece en Brasil, se transfiere para Porto Alegre y después para Rio Grande, donde se dedican tanto a la construcción de embarcaciones de barcos pesqueros como a la actividad de la pesca en altamar. La foto a continuación fue obtenida con uno de los entrevistados por nuestra investigación.



En la foto, dos hermanos de la familia Iglesias, que se dedicaban al ramo de la pesca en la ciudad de Rio Grande, en el estado de “Rio Grande do Sul”.

Aquí observamos el registro realizado en 1955:
España en Brasil
Pesqueros Caldelos y Salvatierra

Los entrevistados también indican que habría un carácter aventurero en los españoles que inmigraban en aquellos años. Uno de los entrevistados, que llegó a Rio de Janeiro en 1961, cuenta que estaba yendo en dirección a Uruguay algunos años después, pero durante la parada que el autobús hizo en Porto Alegre, salió para tomar un café y se deparó con la Casa de España, en la cual entró, perdiendo el horario del autobús. Iba a retomar su rumbo al día siguiente, pero terminó quedándose en Brasil.

Además de los jóvenes que emigraban en busca de nuevas oportunidades y de aquellos que venían como profesionales calificados para ejercer actividades específicas, había también los que salieron de España para evitar persecuciones en consecuencia de la posición que tomaron en la Guerra Civil. Un señor de Madrid nos contó que estuvo primero en Francia, en la década de 1940, donde, por intermedio de la Organización Internacional de Refugiados, aprendió el oficio de sastre, ramo al cual se dedicó cuando llegó a Brasil en 1952.

La investigación produjo artículos académicos que sirven como parámetro para investigaciones más recientes. Por ejemplo, el artículo Espanhóis no Sul do Brasil: diversidade e identidade, disponible on line**, contextualiza la inmigración española al sur de Brasil en el Siglo XX, destacando: 1) sus diferencias con las grandes inmigraciones europeas del siglo XIX, 2) la tendencia a la dilución en las zonas urbanas, 3) la organización mutualista como base de la organización étnica, 4) la influencia de la organización de compatriotas en los países platinos vecinos (Uruguay y Argentina), 5) presencia en diversas clases sociales, con énfasis en la artesanía, 6) división política que refleja los acontecimientos europeos. También ha rescatado ricas experiencias de vida, haciendo posible una mejor comprensión de las poblaciones de inmigrantes que en diferentes momentos históricos pasaron a formar parte de nuestro país.

** Revista História: *Questões & Debates*, jan./jun. 2012. Disponible en:
<https://revistas.ufpr.br/historia/issue/view/1405/showToc>